



INTRODUCCIÓN

¿Qué es “Facebook”? Como todo usuario sabe, es un sitio en internet, fundado por Mark Zuckerberg, Eduardo Saverin, Chris Hughes, Dustin Moskovitz, el cual representa, debido a su funcionamiento, un conjunto de “redes sociales” en las cuales los integrantes de las mismas, pueden compartir fotos, videos, comentarios, o en pocas palabras, todo lo relacionado a sus actividades diarias. Originalmente el sitio fue diseñado para los estudiantes de la Universidad de Harvard, pero, debido al éxito y demanda del mismo, hoy en día está disponible para toda persona que cuente con un correo electrónico.

COSAS POSITIVAS.

Entre las cosas positivas del sitio web bajo consideración, es que, como medio de comunicación entre las personas que lo integran,

representa un buen sistema en el que, en segundos, uno puede charlar con amigos de distintas partes del mundo, o bien, contactarse con hermanos que, en lo cotidiano, casi es imposible poder saludar. Este sitio nos ofrece un medio por el cual notificar sobre eventos importantes en nuestra vida, o de la familia, o de la iglesia; y desde luego, publicar mensajes positivos y bíblicos en bien de los lectores. A través de él podemos llevar el mensaje del evangelio a muchas personas que no conocen a Cristo. Podemos poner al alcance de todos diversos temas bíblicos necesarios para la fe. El uso correcto y sabio de esta red, puede dar muchos buenos beneficios para los cristianos, como para quienes desean llevar la Palabra de Dios a otros.

COSAS NEGATIVAS.



Entre las cosas negativas que tiene, es el **efecto adictivo** en muchos de los usuarios. Lamentablemente, este sistema viene a ser el alimento que muchos creyentes necesitan para ejercer algún pecado, o algún mal hábito. Por ejemplo:

1. **La rivalidad o competencia.** Facebook es la plataforma que suplente el deseo de competencia entre los usuarios, por medio del cual se expone la “apariencia física”, los “viajes” o “vacaciones”, la “posición social”, “amistades”, etc. Los usuarios compiten entre sí para publicar la mejor foto, el mejor comentario, hasta lograr las “alabanzas” que alimentarán el ego de quien participa.
2. **El Morbo.** Muchos creyentes se acercan al Facebook para husmear los perfiles de sus amigos o hermanos en la fe, para saber qué es lo que hacen o dicen. Algunos incurren incluso en la mentira, inscribiéndose con una foto y un usuario falso, y así poder engañar a aquellos que quieren espiar, o incluso, a quienes harán propuestas que en su nombre jamás harían.

3. **Mata el aburrimiento:** ¿Qué podría ser más adictivo que encontrar algo en que gastar las horas de aburrimiento que sufrimos al menos una vez al día? Facebook es el puente que nos permite superar las lagunas del aburrimiento a través de juegos, aplicaciones, música, diálogos, chismes y mucho más.
4. **El fenómeno de la soledad:** No son pocas las personas en Facebook que se sienten solos. Facebook tiene el poder de ser la cura para la soledad. Si te sientes solo, puedes llamar a un amigo, salir con un grupo, o simplemente pasar horas enviando mensajes a tus amigos de Facebook, dejar comentarios en sus fotos, escribir algo divertido en el muro y así sucesivamente.
5. **El autoengaño de la vanidad.** Lamentablemente, una gran parte de los usuarios de Facebook son vanidosos, otra gran parte tiene problema de auto estima, el resto es ambas cosas. ¿Qué sucede con esto? Muchas personas a menudo creen que mientras más amigos tengan en Facebook mejores personas son. Otros creen que a más amigos, más popularidad y los más vanidosos valoran su “falsa perfección o belleza” en función de cuántos amigos tienen. Hasta el punto que aceptan en su lista de amigos a cuantas personas les agreguen. Es más, **es probable que a un tercio de sus amigos de Facebook ni siquiera los conozca o jamás haya pasado palabra con ellos.**

El problema más grave de este medio, es el tiempo que se invierte en él. Muchas hermanas se pasan horas enteras leyendo y publicando toda clase de cosas vanas, sin antes haberse dedicado diligentemente a cuidar a su marido y a sus hijos, a tener sus casas bien ordenadas y limpias, etc. Es triste que muchas hermanas tengan sus casas sucias, los trastos sin lavar, la ropa sin planchar, la ropa sin remendar, la comida sin preparar, hasta el punto



de no tener cuidado de su aseo y decoro personal por estar dando tiempo a su cuenta de Facebook. Nuestras hermanas deben recordar que la “mujer virtuosa” jamás perdería su tiempo en un trabajo tan vano como el de atender su perfil, y el perfil ajeno en Facebook. De hecho, es triste ver a tantas hermanas publicando toda clase de mensajes que no son de su autoría, y que, por muy positivos que sean, no representan la realidad de sus propias vidas. Ninguna hermana debe sentirse satisfecha, ni tampoco debe sentirse bien, cuando ha tirado tiempo valioso que pudiera ser invertido de manera más sabia en actividades productivas, como la lectura de la Biblia, la oración, la visitación, la predicación, así como la convivencia con su esposo y sus hijos.

¿Qué decir de aquellos varones que participan en este mismo vicio perverso que les hace perder tanto el tiempo? Es triste ver que muchos varones invierten horas y horas leyendo o redactando mensajes en su perfil o el perfil de otros, en lugar de ocuparse en actividades propias y necesarias en su hogar. ¿Ya dieron



mantenimiento a su casa, arreglando esa tubería que lleva décadas tirando agua, o esa puerta del buró que de manera inexplicable no ha cedido a la fuerza de la gravedad? ¿Ya ha reparado esa gotera en la casa? ¿Ya ha reparado la puerta, la ventana, el mosquitero, el aire acondicionado o la calefacción? ¿Ya han arreglado sus herramientas de trabajo? ¿Ya han arreglado sus cosas en la oficina? Y ¿qué decir de sus actividades espirituales? Es triste ver a mis hermanos varones ocupados en esta actividad improductiva, en lugar de estudiar a fondo y aumentar sus conocimientos bíblicos, para ser mejores predicadores o maestros de la Biblia, dando así un mejor servicio a sus hermanos en la fe. No, muchos de ellos prefieren mil veces pasar un día entero en el Facebook, que



pasar un día entero con sus hijos, para platicar con ellos de lo que les preocupa, o dialogar y poner atención sobre sus asuntos en cuestiones de educación, sea secular o religiosa.

¿Y qué decir de los amados jóvenes? También es lamentable cuando pierden tanto tiempo en dicha actividad. Es triste verlos estar publicando toda clase de fotografías en las que se exhiben de manera vergonzosa y carnal. En esta foto vemos a una joven que se exhibe totalmente desnuda, por haber logrado los “300 like” en su perfil. Desde luego, se trata de una joven que no es cristiana, pero, ¿cuántas jóvenes cristianas no exhiben fotografías sumamente comprometedoras, sobre todo para mujeres que deben tener pudor y modestia en su porte? ¿Acaso la voluntad de Dios con respecto al pudor y la modestia, no es aplicable en vuestras fotografías del Facebook? En la siguiente imagen vemos a una joven preocupada más por su perfil, que por su propia habitación.



El joven cristiano debe preocuparse primero por sus responsabilidades en casa, como limpiar su habitación, hacer su tarea, estudiar, prepararse para la escuela, ayudar a su madre en la casa, y no llevar una vida aislada y sedentaria en el Facebook. ¿Qué es lo que proporciona el Facebook al joven que pasa horas en él, y que ya no va a los parques a practicar algún deporte, o que no asiste, ni apoya a las actividades de la iglesia? No le proporciona nada positivo, por el contrario, el efecto inevitable de tan deplorable actividad, es la depresión.

Facebook puede cambiar la percepción de vida que tiene el joven de sus amigos y familiares, haciéndole creer que ellos son más felices. Así lo demuestra un estudio realizado por los sociólogos Hui-Tzu Grace Chou y Nicholas Edge en la Universidad Utah Valley. La investigación que contó con la participación de aproximadamente 425 estudiantes, en la que respondieron si estaban de acuerdo o en desacuerdo con las afirmaciones que se mostraban en las encuestas, tales como “La vida es justa” y “Muchos de mis amigos tienen una vida mejor que yo”, descubrió que mientras más tiempo pasan los usuarios en la plataforma social de Facebook, empiezan a creer que la vida de los demás son mejores que las de ellos. Estos problemas son tan comunes, que ahora se ha comenzado a hacer famosa la “Depresión Facebook”. Un factor que la provoca, sucede cuando los jóvenes observan fotografías que se muestran en **Facebook** sobre otros chicos pasándola bien, y al sentirse en desventaja, puede ser doloroso para ellos a tal grado de caer en esta depresión. Una joven llamada Abby Abolí, de 16 años, afirmó que Facebook es como un “**certamen de popularidad**”. Esto, desde luego, es factor de riesgo, pues, el joven entra a un juego que difícilmente podrá ganar a menos que esté dispuesto a hacer algo indebido o muy vistoso para lograr alcanzar los primeros lugares. De no hacerlo, entonces la depresión es inevitable. Es por esta razón que cada vez se escuchan más casos de jóvenes que han llegado al punto de quitarse la vida, sea por depresión, o por el acoso sufrido por sus “amigos” de Facebook.

En conclusión, el cristiano debe tener cuidado del uso del Facebook, como de cualquier otra actividad recreativa. Sí, es necesario aclarar que tantos males como pudiera incluir en este artículo, es importante señalar que no son propios del sistema Facebook, ni de cualquier otro sitio en la red. El problema no es el medio, sino el usuario de dicho medio. ¿Son malos los medicamentos? El uso irresponsable de ellos puede causar la muerte. El mal no está en los medicamentos mismos, sino en el uso irresponsable de ellos. La Televisión, el deporte, los alimentos, etc., pueden llegar a ser muy dañinos para nuestra vida, si no tenemos cuidado de cómo los usamos. La Biblia dice, “Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, **mas yo no me dejaré dominar de ninguna**” (1 Corintios 6:12). La comida no es mala, tampoco el sexo, ni la televisión, y desde luego, tampoco el Facebook. El problema aparece cuando dejamos que tales cosas lícitas **nos dominen**. El alimento adecuado y necesario para nuestro cuerpo es un bien, pero abusar del alimento produce problemas. El sexo es una práctica diseñada por Dios para la procreación, placer y expresión de amor mutuo entre el hombre y la mujer en el matrimonio. El abuso del sexo como una herramienta de placer sin límites, ha causado muchos y grandes males al mundo. El deporte ha llevado a muchos hermanos lejos de Dios. Y el Facebook, siendo otro medio de distracción y diversión, debe ser visto y tratado como tal, y no permitir que nos domine al grado de poner en riesgo nuestra vida, nuestras relaciones familiares y sociales, nuestro trabajo, y mucho menos, nuestra comunión con Dios.

Los cristianos debemos estar “aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos” (Efesios 5:16). Tengamos al Facebook en su lugar, como un medio de recreación o comunicación sencilla. Pero si este se ha convertido en una necesidad, mi hermano, tenga cuidado. Ω

Lorenzo Luévano Salas
www.volviendoalabiblia.com.mx
Mayo, 2012.